



Fernando R. DE LA FLOR (2025).
*Lógicas del disenso. Diferencias, misantropía, vanitas y
conversión del signo de progreso en la cultura hispana.*

Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 368 pp.
[ISBN 978-3968697611].

El libro *Lógicas del disenso. Diferencias, misantropía, vanitas y conversión del signo de progreso en la cultura hispana* de Fernando R. de la Flor intenta explicar una idea bastante clara, aunque la desarrolla de forma compleja. En la cultura española e hispana ha existido muchas veces una visión crítica o desconfiada del progreso. Es decir, en vez de ver la historia como algo siempre positivo y en avance, aparece una forma de pensar más pesimista o escéptica, donde pesan más el desencanto, la duda o incluso el rechazo a ciertas ideas de la modernidad.

Una de las cosas más interesantes del libro es que intenta unir épocas muy distintas. Por ejemplo, conecta el Barroco con la actualidad, como si hubiera ciertas ideas que se repiten a lo largo del tiempo. No dice que todo sea igual, pero sí que hay formas de pensar que vuelven una y otra vez. Esto hace que el libro sea bastante original, porque no se queda solo en la historia, sino que busca patrones culturales que se repiten. También es importante el concepto de *vanitas*, que en el libro no se entiende solo como arte antiguo o algo religioso. Se usa más bien como una forma de ver la vida que recuerda que todo es pasajero, que nada dura para siempre, ni siquiera las ideas de progreso o modernidad. Esta idea aparece en distintos momentos históricos y el autor la usa como una especie de hilo conductor para explicar ese sentimiento de desconfianza hacia lo nuevo. En ese sentido, el libro se apoya en imágenes muy concretas del arte barroco, como bodegones con calaveras, relojes, velas apagadas o frutas en descomposición, que simbolizan el paso del tiempo y la fragilidad de todo lo humano.

Este libro está dividido en nueve capítulos, y en cada uno se trabaja una idea o símbolo distinto relacionado con esa visión del mundo. Habla, por ejemplo, del desierto como lugar de aislamiento, que el autor relaciona con espacios simbólicos de retiro donde el pensamiento se aparta de la sociedad y del ruido de la modernidad. También trata la fortaleza como espacio cerrado y defensivo, asociándola a una mentalidad cultural que prefiere protegerse del exterior antes que abrirse al cambio. Otro ejemplo es la enemistad, que se presenta no solo como conflicto social, sino como una estructura persistente en la vida cultural y polí-

tica. Además, se analiza el retiro de algunas élites intelectuales que, en distintos momentos históricos, deciden apartarse de la vida pública y mantenerse en una posición de distancia crítica frente al mundo moderno.

El libro también conecta estas ideas con situaciones más recientes. Por ejemplo, la pandemia aparece como un momento que refuerza la sensación de fragilidad y de incertidumbre colectiva, y el autor la utiliza para pensar cómo ciertas ideas de aislamiento y desconfianza reaparecen en el presente. También se menciona la idea de que la modernidad no fue un proceso tan claro ni tan lineal como a veces se piensa, apoyándose en la noción de que «nunca fuimos modernos», que sirve para cuestionar la idea de un progreso continuo y seguro. Otro caso interesante es el análisis del Salón de Reinos, un espacio histórico vinculado al poder de la monarquía española, que el autor interpreta como un ejemplo de cómo los símbolos políticos y culturales cambian de significado con el tiempo, reflejando distintas formas de entender la historia y la identidad.

El libro tiene muchas referencias al arte, literatura y filosofía. Eso es interesante porque le da mucha profundidad y muestra que el autor sabe bastante del tema. Pero a veces también puede hacerse un poco pesado, porque hay muchas ideas juntas y no siempre están explicadas de forma muy clara. En algunos momentos cuesta seguir el hilo porque el autor va acumulando referencias sin explicarlas del todo. Otra cosa discutible es que a veces parece que el libro habla de la cultura española como si fuera una sola cosa, con una sola forma de pensar. Aunque es verdad que hay ideas que se repiten, también existe mucha diversidad dentro de la cultura, y no todo encaja en esa visión del disenso o del pesimismo. Eso hace que en algunos momentos el libro simplifique demasiado. También hay capítulos que se parecen más a un ensayo libre que a una explicación ordenada. Es decir, se lanzan ideas y ejemplos, pero no siempre queda del todo claro cómo se conectan entre sí. Eso puede ser interesante para pensar, pero a veces dificulta entender el argumento principal.

En conclusión, el libro *Lógicas del disenso. Diferencias, misantropía, vanitas y conversión del signo de progreso en la cultura hispana* es una propuesta original y bastante ambiciosa. No es siempre fácil de leer, pero sí deja una idea clara: la cultura no siempre avanza en línea recta, y muchas veces también se construye desde la duda, el desencanto y la crítica a lo que se considera «progreso». En general, el libro es interesante porque propone una forma distinta de ver la cultura hispana. No la presenta como una historia de progreso continuo, sino como algo lleno de dudas, contradicciones y miradas críticas. Aunque a veces es denso y un poco complicado de seguir, tiene ideas que hacen pensar bastante al lector.

CELIA ÁVILA NARANJO

Universidad Autónoma de Madrid

celia.avila@estudiante.uam.es